

El libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número treinta y ocho

Jeff Pippenger

2026-01-30

Número treinta y ocho

La prueba del Pan del Cielo fue la prueba omega del discipulado en los días de Jesús, y también fue la omega en relación con la prueba del maná, que está representada en el alfa de la historia de la alianza del antiguo Israel. El principio fue el maná; el fin fue el Pan del Cielo. La omega es siempre lo mayor; por tanto, la mayor deserción de discípulos señala a Capernaúm como la omega en la historia de Cristo y en la prueba del discipulado.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí la hallará. Porque ¿de qué aprovechará al hombre ganar todo el mundo y perder su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces recompensará a cada uno conforme a sus obras. De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino. Mateo 16:24-28.

Capernaúm es una prueba omega. La prueba en Capernaúm es la prueba del aceite en la parábola de las diez vírgenes; comienza con el clamor de medianoche e inicia un período que incluye el reconocimiento, por parte de las vírgenes insensatas, de que no tienen aceite. Luego comienzan a desesperarse al acercarse a la puerta que se cierra de la ley dominical, tal como se representa en la crisis de Capernaúm en Juan 6:66. Proféticamente, están "avergonzadas".

He aquí, vienen días, dice el Señor Dios, en que enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír las palabras del Señor; y errarán de mar a mar, y desde el norte hasta el oriente, correrán de aquí para allá buscando la palabra del Señor, y no la hallarán. En aquel día las doncellas hermosas y los jóvenes desfallecerán de sed. Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: Vive tu dios, oh Dan; y: Vive el camino de Beerseba; ellos también caerán, y nunca más se levantarán. Amós 8:11-14.

La prueba omega en Capernaúm tipifica la prueba omega que sigue a la prueba fundacional de 2024. La prueba omega es donde la novia es sellada previa a la ley dominical. Es allí donde la separación queda para siempre consumada, porque, una vez que ella es pura, ningún extranjero (gentil) volverá jamás a pasar por Jerusalén.

El Señor también rugirá desde Sión, y hará oír su voz desde Jerusalén; y los cielos y la tierra temblarán; pero el Señor será la esperanza de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel. Así conoceréis que yo soy el Señor vuestro Dios que habito en Sión, mi santo monte; entonces Jerusalén será santa, y nunca más pasarán extranjeros por ella.

Y acontecerá en aquel día que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y correrán aguas por todos los ríos de Judá, y de la casa del Señor saldrá una fuente, y regará el valle de Sitim.

Egipto será una desolación, y Edom será un desierto desolado, a causa de la violencia contra los hijos de Judá, porque derramaron sangre inocente en su tierra. Pero Judá habitará para siempre, y Jerusalén de generación en generación. Porque limpiaré su sangre, la que no he limpiado; porque el Señor habita en Sión. Joel 3:16-21.

Jerusalén es purificada del pecado en las etapas finales del juicio investigador; en Zacarías, capítulo tres, es donde se da a Josué la vestidura filadelfiana de lino blanco para reemplazar la vestidura laodicense, inmunda. “Entonces será santa Jerusalén, y no pasarán más por ella extranjeros”, porque el trigo ha sido separado de la cizaña y recogido como ofrenda de primicias. Esto ocurre en la prueba Omega, y ocurre cuando se abren las ventanas de los cielos, y Jesús arroja las joyas al cofre y dice al mundo: “Venid y ved”. “Venid y ved” el estandarte de mi reino, mi esposa, mi ofrenda de levitas como en los días antiguos. “Venid y ved” mi templo, mi cofre lleno de joyas, cada una preparada como parte de la corona del reino de gloria.

La prueba alfa fundacional de 2024 conduce a la prueba omega del templo. La prueba omega ocurre cuando se abren las ventanas de los cielos, momento en que la esposa se prepara. Las vírgenes insensatas y su falso mensaje de paz y seguridad de la lluvia tardía son expulsados por el viento a través de las ventanas abiertas, pues el mensaje de esta historia es el mensaje del viento solano. El mensaje es el viento recio de Isaías que es detenido en el día del viento solano; son los cuatro vientos de Juan que son detenidos durante el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

«Los ángeles están reteniendo los cuatro vientos, representados como un caballo enfurecido que procura soltarse y precipitarse sobre la faz de toda la tierra, llevando destrucción y muerte a su paso.

"¿Dormiremos en el umbral mismo del mundo eterno? ¿Estaremos apáticos, fríos y muertos? ¡Oh, que pudiéramos tener en nuestras iglesias el Espíritu y el aliento de Dios insuflados en su pueblo, para que se pusieran en pie y vivieran!" Manuscript Releases, volumen 20, 217.

Los que rechazan ese mensaje del viento solano del Islam son arrojados por la ventana por el viento—el mismo símbolo de su rebelión. La inmundicia del error queda para siempre adherida a la clase necia que carece de aceite. Efraín se ha unido de nuevo a sus ídolos. Rechazaron el aumento del conocimiento del tiempo del sellamiento y su relación con el Islam del tercer ay. Dios convertirá la gloria de su mensaje espurio de la lluvia tardía en "vergüenza".

Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento: por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré, para que no me seas sacerdote; por cuanto has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos.

Cuanto más se multiplicaron, tanto más pecaron contra mí; por tanto, cambiaré su gloria en vergüenza. Devoran el pecado de mi pueblo, y ponen su corazón en su iniquidad. Y será: como

el pueblo, así el sacerdote; y los castigaré por sus caminos y les retribuiré sus obras. Porque comerán y no se saciarán; fornicarán y no se multiplicarán, porque han dejado de atender al Señor. La prostitución, el vino y el mosto arrebatan el juicio. Mi pueblo consulta a su leño, y su vara le responde; porque el espíritu de prostituciones los ha extraviado, y se han prostituido apartándose de su Dios. Sacrifican en las cumbres de los montes, y quemán incienso en las colinas, bajo encinas, álamos y olmos, porque buena es su sombra; por tanto, vuestras hijas fornicarán y vuestras esposas cometerán adulterio. No castigaré a vuestras hijas cuando fornicuen, ni a vuestras esposas cuando adulteren; porque ellos mismos se separan para estar con rameras, y sacrifican con prostitutas; por tanto, el pueblo que no entiende caerá.

Aunque tú, Israel, te prostituyas, mas no peque Judá; y no vayáis a Gilgal, ni subáis a Bet-avén, ni juréis: Vive el Señor. Porque Israel se aparta como novilla indómita; ahora el Señor los apacientará como a cordero en lugar espacioso.

Efraín está unido a los ídolos: déjalo.

Su bebida se ha agriado; han fornicado continuamente; sus príncipes, con vergüenza, aman: Dad. El viento la ha atado en sus alas, y serán avergonzados a causa de sus sacrificios. Oseas 4:6-19.

La basura que es apartada está compuesta tanto por las vírgenes insensatas como por sus doctrinas erróneas, a las cuales están unidas. Somos lo que comemos, y ellas rechazaron el mensaje del viento solano; eligieron, en cambio, la mentira que trae consigo un poderoso engaño, y se unieron a su mensaje espurio de paz y seguridad de la lluvia tardía. El vino nuevo de Joel les es quitado de la boca, justo donde Jeremías se convierte en la boca de Dios.

Al rechazar la verdad, los hombres rechazan a su Autor. Al pisotear la ley de Dios, niegan la autoridad del Legislador. Es tan fácil hacer un ídolo de doctrinas y teorías falsas como labrar un ídolo de madera o de piedra. Al tergiversar los atributos de Dios, Satanás induce a los hombres a formarse de Él un concepto falso. Para muchos, un ídolo filosófico es entronizado en lugar de Jehová; mientras que el Dios vivo, tal como se revela en su Palabra, en Cristo y en las obras de la creación, es adorado por pocos. Miles divinizan la naturaleza mientras niegan al Dios de la naturaleza. Aunque con otra forma, la idolatría existe hoy en el mundo cristiano tan ciertamente como existió en el antiguo Israel en los días de Elías. El dios de muchos hombres que se tienen por sabios, de filósofos, poetas, políticos, periodistas - el dios de los círculos refinados y elegantes, de muchos colegios y universidades, aun de algunas instituciones teológicas - es poco mejor que Baal, el dios sol de Fenicia. El conflicto de los siglos, 583.

En la separación de lo genuino y lo falso en el sueño de Miller, el viento saca fuera a las vírgenes falsas, mientras el Señor sella a Su Esposa durante la prueba omega interna de la ventana abierta.

He aquí, yo envío mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí; y el Señor, a quien vosotros buscáis, vendrá súbitamente a su templo, aun el mensajero del pacto, en quien vosotros os complacéis; he aquí, vendrá, ha dicho el Señor de los ejércitos. Mas ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿y quién podrá estar en pie cuando él aparezca? porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata;

y limpiará a los hijos de Leví, y los purificará como a oro y como a plata, para que ofrezcan al Señor ofrenda en justicia. Entonces será grata al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos. Malaquías 3:1–4.

Los hijos de Leví son los hijos de aquellos levitas que fueron fieles en la prueba de la imagen de la bestia de Aarón, y luego nuevamente en la prueba de la imagen de la bestia de Jeroboam. Ellos son quienes superan la prueba de la imagen de la bestia, que es la prueba por la cual se decide su destino eterno, y la prueba que deben superar—antes de que seamos sellados.

El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia se formará antes de que se cierre el tiempo de prueba; pues ha de ser la gran prueba para el pueblo de Dios, por la cual se decidirá su destino eterno.

"Esta es la prueba que el pueblo de Dios debe pasar antes de que sea sellado. Todos los que hayan demostrado su lealtad a Dios al observar su ley y al negarse a aceptar un sábado espurio, se colocarán bajo el estandarte del Señor Dios Jehová y recibirán el sello del Dios vivo. Los que abandonen la verdad de origen celestial y acepten el sábado dominical, recibirán la marca de la bestia" El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, tomo 7, 976.

La prueba de la imagen de la bestia es la prueba anterior a la prueba de la marca de la bestia en la ley dominical, y debe superarse antes de que se cierre la puerta.

Es la prueba que purifica a los justos y también separa a los justos de los impíos. Es la prueba en la que Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego son hallados, a la vista, de mejor aspecto y más robustos que los que comían la dieta babilónica. Una clase había comido el pan del Cielo y la otra, el pan de Babilonia. Es la prueba del pan en la sinagoga de Capernaúm.

Externamente, el tiempo de prueba en que nos encontramos ahora es la prueba de la imagen de la bestia, la combinación de iglesia y Estado dentro de los Estados Unidos. El tiempo de prueba interno y paralelo identifica una clase de vírgenes que manifiestan la imagen de la humanidad y otra clase de vírgenes que manifiestan la imagen de la Divinidad combinada con la humanidad. Después de que Malaquías identifica la purificación y la purgación de los levitas, Dios propone una prueba.

Y me acercaré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros, y contra los adúlteros, y contra los que juran en falso, y contra los que defraudan al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, y contra los que apartan al extranjero de su derecho, y no me temen, dice el Señor de los ejércitos.

Porque yo, el Señor, no cambio; por tanto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Malaquías 3:5, 6.

La primera prueba es temer a Dios; y a la clase que reprobó la prueba del Mensajero del Pacto se le dirigen entonces cinco condenas, una por cada una de las vírgenes insensatas, que se alinean con las condiciones de desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo; cinco atributos proféticos para cinco vírgenes insensatas, que se resumen bajo la frase «y no me temen». Estos son los que reprobaron la primera prueba alfa fundacional. Reprobaron porque no comprendieron que Dios

nunca cambia. Estos son los que reprobaron la prueba alfa fundacional externa de 2024.

Hay lecciones que aprender de la historia del pasado; y se llama la atención a estas, para que todos comprendan que Dios obra de la misma manera ahora que siempre lo ha hecho. Su mano se ve en Su obra y entre las naciones ahora, igual que se ha visto desde que el evangelio fue proclamado por primera vez a Adán en Edén.

Hay épocas que marcan puntos de inflexión en la historia de las naciones y de la iglesia. En la providencia de Dios, cuando llegan estas diversas crisis, se da la luz para ese tiempo. Si se recibe, hay progreso espiritual; si se rechaza, siguen la declinación espiritual y el naufragio. El Señor, en Su Palabra, ha dado a conocer la obra expansiva del evangelio tal como se ha llevado a cabo en el pasado y como se llevará a cabo en el futuro, hasta el conflicto final, cuando las agencias satánicas harán su último movimiento prodigioso. Bible Echo, 26 de agosto de 1895.

Los laodicenses no ven que el modo en que Dios trata con los hombres es siempre el mismo. Si se recibe la luz o el aceite, hay bendición; si no, hay naufragio.

En edades pasadas el Señor Dios del cielo reveló sus secretos a sus profetas. El presente y el futuro le son igualmente claros. La voz de Dios resuena a través de los siglos, anunciando al hombre lo que ha de acontecer. Reyes y príncipes ocupan sus lugares en el tiempo señalado. Piensan que ejecutan sus propios designios, pero en realidad están cumpliendo la palabra que Dios ha pronunciado.

Pablo declara que los registros de los tratos de Dios con el género humano en el pasado “fueron escritos para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”. La historia de Daniel nos ha sido dada para nuestra amonestación. “El secreto del Señor es para los que le temen.” El Dios de Daniel aún vive y reina. No ha cerrado el cielo a su pueblo. Como en la dispensación judía, así también en esta, Dios revela sus secretos a sus siervos los profetas.

El apóstol Pedro dice: «Tenemos también la palabra profética más segura; a la cual hacéis bien en prestar atención, como a una luz que resplandece en lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana surja en vuestros corazones; entendiendo primero esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. Porque la profecía no vino en tiempo antiguo por voluntad de hombre, sino que santos hombres de Dios hablaron siendo movidos por el Espíritu Santo».

Los incrédulos e impíos no discernen la importancia de las señales de los tiempos, predichas en la palabra profética. Por ignorancia, pueden negarse a aceptar el registro inspirado. Pero cuando los que se profesan cristianos hablan con desdén de los modos y medios empleados por el gran YO SOY para dar a conocer sus propósitos, se muestran ignorantes tanto de las Escrituras como del poder de Dios. El Creador sabe exactamente con qué elementos ha de tratar en la naturaleza humana. Sabe qué medios emplear para obtener los resultados deseados.

La palabra del hombre falla. El que pone su dependencia en las afirmaciones de los hombres, bien puede temblar; porque algún día será como una nave naufragada. La palabra de Dios es infalible y permanece para siempre. Cristo declara: "De cierto os digo: hasta que pasen el cielo

y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido". La palabra de Dios perdurará a través de las edades sin fin de la eternidad. Youth Instructor, 1 de diciembre de 1903.

Dios nunca cambia y obra en la misma línea en que siempre lo ha hecho.

"La obra de Dios en la tierra presenta, de época en época, una notable semejanza en cada gran reforma o movimiento religioso. Los principios del trato de Dios con los hombres son siempre los mismos. Los movimientos importantes del presente tienen su paralelo en los del pasado, y la experiencia de la iglesia en épocas anteriores tiene lecciones de gran valor para nuestro tiempo." El gran conflicto, 343.

Los primeros cuatro versículos del capítulo tres de Malaquías identifican al mensajero que prepara el camino para el Mensajero del Pacto, y la depuración y purificación de los levitas. Luego el Señor pronuncia juicio sobre Laodicea, señalando que no temen a Dios, lo que significa que reprobaron la prueba alfa fundacional del tercer ángel. Su falta de temor representa un rechazo deliberado del conocimiento, y el contexto del conocimiento que rehúsan es la aceptación de la historia del mensajero que prepara el camino y del Mensajero divino que le sigue. Todos los profetas identifican los postreros días, y no habría razón para identificar un movimiento de reforma espurio si no existiese uno genuino.

«Pero Satanás no estaba ocioso. Intentó entonces lo que ha intentado en todo otro movimiento reformador: engañar y destruir al pueblo imponiéndole una falsificación en lugar de la obra verdadera. Así como hubo falsos Cristos en el primer siglo de la iglesia cristiana, así también surgieron falsos profetas en el siglo XVI». El Conflicto de los Siglos, 186.

El contexto de los primeros seis versículos de Malaquías tres es la depuración y purificación de los levitas del movimiento reformador de los ciento cuarenta y cuatro mil. Future for America es o bien ese mismo movimiento, o bien una de muchas contrafacciones. Luego Malaquías declara:

Aun desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis estatutos, y no los habéis guardado. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, dice el Señor de los ejércitos. Malaquías 3:7.

La rebelión progresiva a lo largo de cuatro generaciones constituye la introducción y el marco del libro de Joel, y Malaquías aquí identifica la misma rebelión progresiva cuando dice: «aun desde los días de vuestros padres os habéis apartado». Desde 1863, en los días de los padres de la primera generación de rebelión, se han ido alejando cada vez más y más de Dios. El pronunciamiento contra su pecado continuo es atemperado por el llamado laodicense que, en tonos dolientes, promete que, si tan solo volvieran, Dios volvería a ellos.

Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Mas decís: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y en las ofrendas. Con maldición sois malditos: porque me habéis robado, aun toda esta nación.

Traed todos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en mi casa; y ponedme ahora a prueba en esto, dice el Señor de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y

derramaré sobre vosotros una bendición tal que no habrá lugar suficiente para recibirla.

Y reprenderé al devorador por causa de vosotros, y no destruiré el fruto de vuestra tierra; ni vuestra vid abortará su fruto antes de tiempo en el campo, dice el Señor de los ejércitos. Y todas las naciones os llamarán bienaventurados: porque seréis una tierra deleitosa, dice el Señor de los ejércitos. Malaquías 3:5-12.

La prueba externa fundacional alfa de 2024 es seguida por la prueba interna culminante de 2026. Esa prueba culminante tiene lugar cuando se abren las ventanas de los cielos, y tres pasajes en los que esas ventanas abiertas se identifican en el contexto de la iglesia triunfante son Malaquías tres, el sueño de Miller y Apocalipsis diecinueve. Malaquías es el alfa, el sueño de Miller es el medio y Apocalipsis es el omega. La prueba es ilustrada por Cristo, como el hombre con el cepillo de basura, echando las joyas en el cofre. Esas joyas son tanto verdades perfectamente dispuestas en su orden, como el remanente. El alfolí es donde el alimento se acopia y se distribuye. Como con la prueba del maná, la prueba de Capernaúm y el Pan del cielo—"alimento" es el tema.

La "carne" es aceite en la parábola de las vírgenes, y representa el carácter, el Espíritu Santo y el mensaje profético que introduce al Espíritu Santo en los corazones y las mentes de quienes desarrollan el carácter de Cristo. La "carne" es el "vino nuevo" de Joel que es quitado a los ebrios de Efraín. Para superar la prueba interna de la piedra de coronación del templo del segundo ángel, debes haber superado la primera prueba alfa, fundacional y externa. Si no has aceptado el fundamento, no puedes ser parte del templo que se levanta sobre el fundamento, pero si no eres del número que aprobó esa prueba fundacional, edificarás tu casa espiritual espuria sobre la arena. Juan llama a esa casa espiritual espuria "la sinagoga de Satanás" y Jeremías, "la asamblea de burladores".

«Traed todos los diezmos y las ofrendas al alfolí» es la prueba interna en la que se imprime el sello. El hombre del cepillo para el polvo arrojó al pueblo remanente de Dios en el cofre ampliado y, al hacerlo, Él estaba ilustrando la obra de traer todos los diezmos al alfolí. Los levitas son la ofrenda alzada cuando Él derrama una bendición desde las ventanas de los cielos. Las joyas del hombre del cepillo para el polvo son Su pueblo remanente, y en Isaías capítulo seis ese pueblo remanente es identificado como un diezmo.

Entonces dije: Señor, ¿hasta cuándo? Y él respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas, sin habitante, y las casas, sin hombre, y la tierra quede totalmente desolada, y el Señor haya llevado lejos a los hombres, y haya un gran abandono en medio de la tierra. Pero todavía quedará en ella una décima parte, y volverá, y será consumida; como el terebinto y como la encina, que, cuando arrojan sus hojas, conservan su tronco; así la simiente santa será el tronco de ella. Isaías 6:11-13.

El Señor identifica, por medio de múltiples testigos, la cuestión de "¿hasta cuándo?" como apuntando a la ley dominical, y en el versículo tres de Isaías seis los ángeles proclaman: "Santo, santo, santo, es el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria". La hermana White conecta esto con el poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho.

"Al contemplar [los ángeles] el futuro, cuando toda la tierra esté llena de Su gloria, el triunfal cántico de alabanza resuena de unos a otros en melodiosa entonación: 'Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos'. Quedan plenamente satisfechos con glorificar a Dios; y en Su presencia, bajo Su sonrisa de aprobación, no desean nada más. Al llevar Su imagen, al rendirle servicio y adorarle, queda plenamente colmada su más alta ambición." Review and Herald, 22 de diciembre de 1896.

Isaías 6 identifica el 9/11, cuando la tierra fue alumbrada con la gloria de la primera de las dos voces de Apocalipsis 18. Cuando Isaías preguntó "¿hasta cuándo?", la historia del capítulo se identifica como el período desde el 9/11 hasta la ley dominical, cuando llega la segunda voz. Isaías nos informa que en el momento de la ley dominical habrá un remanente —que es un diezmo—. El remanente tiene sustancia dentro de sí —aceite en sus vasijas.

Mas aún en ella quedará una décima parte [diezmo], y volverá, y será consumida: como el terebinto y como la encina, cuya sustancia está en ellos cuando arrojan sus hojas: así la simiente santa será la sustancia de ella. Isaías 6:13.

La "décima parte" son aquellos que han "vuelto" en respuesta al llamado a volver de Malaquías y también de Jeremías. Son árboles de la humanidad, combinados con la Divinidad (la simiente santa). Serán comidos, porque no son solamente los mensajeros, sino que son el pendón de los panes molidos de Pentecostés; ellos son el mensaje que los Gentiles comerán.

Por tanto, así ha dicho Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y estarás delante de mí; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Ellos volverán a ti; mas tú no te vuelvas a ellos. Jeremías 15:19.

Jeremías representa a aquellos que comieron el mensaje que estaba en la mano del ángel, el cual era la prueba alfa y fundacional representada por el 11 de agosto de 1840, 1888 y el 9/11, pues él dice que halló las palabras y las comió.

Fueron halladas tus palabras, y las comí; y tu palabra fue para mí el gozo y la alegría de mi corazón; porque sobre mí se invoca tu nombre, oh Señor Dios de los ejércitos. Jeremías 15:16.

Jeremías es llamado por el nombre de Dios cuando comió el librito en la mano del ángel, y ese mensaje produjo gozo y regocijo, en lugar de vergüenza. Cuando el nombre de Dios le es dado a Jeremías, él representa a los ciento cuarenta y cuatro mil que son de Filadelfia.

Al que venciere, lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, que es la nueva Jerusalén, que descende del cielo, procedente de mi Dios; y escribiré sobre él mi nombre nuevo. Apocalipsis 3:12.

Jeremías comió el mensaje del 11 de septiembre y sufrió la decepción del 18 de julio de 2020.

No me senté en la asamblea de los escarnecedores, ni me regocijé; a causa de tu mano me senté solo, porque me has llenado de indignación. ¿Por qué es perpetuo mi dolor, y mi herida incurable, que no admite curación? ¿Serás para mí del todo como un mentiroso, y como aguas

que faltan? Jeremías 15:17, 18.

La "asamblea de los escarnecedores" de Jeremías es la "sinagoga de Satanás" de Filadelfia y Esmirna, quienes dicen ser judíos, pero no lo son. Jeremías no se regocijó, pues el mensaje que había proclamado era un mensaje falso, produciendo únicamente vergüenza, no gozo. La "herida perpetua que se negaba a sanar" de Jeremías fue aquel período de tres días y medio durante el cual la asamblea de los escarnecedores se regocijó, mientras Jeremías, Moisés y Elías yacían muertos en la calle que atravesaba el valle de huesos secos y muertos. En medio de ese período de duda e incertidumbre, el Señor le pidió a Jeremías que volviera.

Por tanto, así dice el Señor: Si te vuelves, yo te haré volver, y estarás delante de mí; y si sacas lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Que ellos se vuelvan a ti; pero tú no te vuelvas a ellos. Y te haré para este pueblo un muro de bronce fortificado; y pelearán contra ti, pero no prevalecerán contra ti; porque yo estoy contigo para salvarte y librarte, dice el Señor. Y te libraré de la mano de los malvados, y te redimiré de la mano de los temibles. Jeremías 15:19-21.

Si Jeremías regresara, Dios le levantaría un ejército, representado como un muro de bronce, contra el cual combatirán tanto los «malvados» como los «terribles», pero no prevalecerán. Este es el ejército de los caballos blancos, con jinetes ataviados con vestiduras de lino blanco. Ese ejército, o muro de bronce, se levanta cuando Jeremías regresa; si, y cuando, él separa lo precioso de lo vil. En Ezequiel treinta y siete, el ejército que la hermana White dice que es el pueblo remanente de Dios se pone en pie cuando han regresado. El remanente regresa, y entonces se yergue un poderoso ejército, cuando separan lo precioso de lo vil y llegan a ser la boca de Dios. Deben trazar rectamente la palabra de verdad, separando la paja del trigo, pues están usando las mismas reglas adoptadas por su padre, que era molinero y se especializaba en elaborar el pan de la mejor calidad. Si separan lo precioso de lo vil; la verdad del error, serán el atalaya de Dios cuando Dios separe a los malvados y a los sabios.

Jeremías respondió al llamado a volver en 2023; luego, en 2024, quedó decepcionado al separarse un gran grupo en la prueba fundacional de Roma al establecer la visión. Jeremías separó con rectitud lo precioso de lo vil, la verdad del error, y prosiguió hasta la prueba interna omega al abrirse las ventanas de los cielos. Cuando se abren los cielos, la iglesia triunfante se ha preparado. Ella aprobó la prueba fundacional externa alfa; luego aprobó la prueba interna omega de las ventanas de los cielos. O bien aprueba y pasa a formar parte del ejército de Dios, o bien es arrojada por el viento fuera de las ventanas. Es echada fuera a un campo grande, como lo fue Sebna en Isaías veintidós, o es echada en el cofre. O bien es echada en el cofre, o bien es expulsada del templo, como Nehemías expulsó a Tobías o como Cristo expulsó a los cambistas. Cuando el hombre del cepillo para quitar el polvo arroja las joyas en el cofre, el cofre es o bien la Palabra de Dios en un nuevo marco de verdad, o bien el cofre es el templo de Dios; ambos son símbolos de Cristo, y Cristo no ha de ser dividido.

¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? 1 Corintios 1:13.

Cristo no está separado de Pablo. La Divinidad no estaba separada de la humanidad de Pablo. Cuando Pablo, el hombre, bautizaba en el nombre de la Divinidad, no había división, pues el mensajero humano está unido al Mensaje Divino. Pablo estaba unido a la Divinidad tan ciertamente como Efraín estaba ligado a sus ídolos.

Aquellos que, en el sueño de Miller, son arrojados al templo (cofre), son los diezmos de Malaquías 3, que han de ser llevados al depósito, donde el alimento se almacena y se distribuye. Ese depósito es el templo de los ciento cuarenta y cuatro mil, o, como declaró Pedro: "una casa espiritual, un sacerdocio santo". El cofre es la casa espiritual y las joyas son el sacerdocio. Por esta razón, el sueño de Miller está registrado en la página "81", símbolo del Sumo Sacerdote Divino combinado con ochenta sacerdotes humanos.

En el sueño de Miller, el hombre del cepillo ilustra el acto de traer las joyas (que son los diezmos de Isaías y las ofrendas de Malaquías), cuando Él arroja las joyas en el templo, que es el alfolí, que es el cofre. A menudo hay dos preguntas relacionadas con el segundo ángel, y la prueba omega es el segundo ángel en relación con la prueba alfa y la tercera prueba de tornasol. El llamado es a retornar, y el retorno se demuestra trayendo todos los diezmos y las ofrendas al alfolí, para que haya alimento en Su casa. Las dos preguntas aquí son: ¿qué es el "alimento"? y ¿qué es el "alfolí"?

Si las joyas son los mensajeros, o si las joyas son el mensaje, ello determina cómo se responden esas dos preguntas. Si se trata de los mensajeros, entonces ellos son el diezmo que constituye el templo, el cual siempre se erige en el segundo paso. Si se trata del mensaje, es el mensaje del Clamor de Medianoche, que es llevado a la perfección como la piedra de coronación del templo, y del fortalecimiento del mensaje del segundo ángel.

Y dijo: ¿Por esta causa dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y los dos serán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre. Mateo 19:5, 6.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Se me volvió a señalar la proclamación del primer advenimiento de Cristo. Juan fue enviado con el espíritu y el poder de Elías para preparar el camino de Jesús. Los que rechazaron el testimonio de Juan no se beneficiaron de las enseñanzas de Jesús. Su oposición al mensaje que anunciaba Su venida los colocó en una situación en la que no podían recibir fácilmente las pruebas más contundentes de que Él era el Mesías. Satanás impulsó a los que rechazaron el mensaje de Juan a ir aún más lejos: a rechazar y crucificar a Cristo. Al hacer esto se colocaron en una posición en la que no podían recibir la bendición en el día de Pentecostés, la cual les habría enseñado el camino hacia el santuario celestial. El rasgamiento del velo del templo mostró que los sacrificios y ordenanzas judíos ya no serían aceptados. El gran Sacrificio había sido ofrecido y aceptado, y el Espíritu Santo, que descendió en el día de Pentecostés, llevó las mentes de los discípulos del santuario terrenal al celestial, adonde Jesús había entrado con Su propia sangre para derramar sobre Sus discípulos los beneficios de Su expiación. Pero los judíos quedaron en total oscuridad. Perdieron toda la luz que podrían haber tenido respecto al plan de salvación, y siguieron confiando en sus sacrificios y ofrendas inútiles. El santuario

celestial había tomado el lugar del terrenal, pero ellos no tenían conocimiento del cambio. Por lo tanto, no podían beneficiarse de la mediación de Cristo en el lugar santo.

Muchos miran con horror el proceder de los judíos al rechazar y crucificar a Cristo; y al leer la historia de su vergonzoso ultraje, piensan que le aman y que no le habrían negado como lo hizo Pedro, ni le habrían crucificado como lo hicieron los judíos. Pero Dios, que lee los corazones de todos, ha puesto a prueba ese amor por Jesús que profesaban sentir. Todo el cielo contempló con el más profundo interés la recepción del primer mensaje angélico. Pero muchos que profesaban amar a Jesús, y que derramaban lágrimas al leer la historia de la cruz, se burlaron de las buenas nuevas de su venida. En lugar de recibir el mensaje con gozo, declararon que era un engaño. Aborrecieron a los que amaban su venida y los expulsaron de las iglesias. Los que rechazaron el primer mensaje no podían ser beneficiados por el segundo; tampoco fueron beneficiados por el clamor de medianoche, que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el lugar santísimo del santuario celestial. Y al rechazar los dos mensajes anteriores, han oscurecido tanto su entendimiento que no ven luz en el tercer mensaje angélico, que muestra el camino hacia el lugar santísimo. Vi que, así como los judíos crucificaron a Jesús, las iglesias nominales habían crucificado estos mensajes, y por lo tanto no tienen conocimiento del camino al lugar santísimo, y no pueden ser beneficiadas por la intercesión de Jesús allí. Como los judíos, que ofrecían sus sacrificios inútiles, ellos elevan sus oraciones inútiles al departamento que Jesús ha dejado; y Satanás, complacido con el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí las mentes de estos cristianos profesos, obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para aprisionarlos en su lazo. Primeros Escritos, 259-261.